

Marchas y experiencias en el paro 2017

Luz Areliz Roa Correa²¹

La protesta social es un derecho que tiene todo ciudadano. Justamente, con la intención de hacer valer este derecho constitucional que los maestros entramos a paro el día 11 de mayo de 2017. Razones había muchas y todas ellas justificadas: disminución de los recursos para la educación pública; pésimo servicio de salud, pues los docentes tienen un régimen especial en su seguridad social solo en el papel; nivelación salarial, dado que el salario de los profesores en comparación con el de otros profesionales colombianos sigue en desventaja; implementación de la jornada única, con la que se pretende atender a los estudiantes dos horas más, sin invertir el dinero suficiente para nombrar más maestros, ofrecer almuerzo caliente a los estudiantes, construir más aulas, salas de informática, bibliotecas, escenarios deportivos, servicio de internet. Además, para ese momento estaban congelados los nombramientos de los orientadores escolares, entre muchas más razones.

Fueron 37 días de caminar bajo el sol y la lluvia, 37 días de gritar arengas, 37 días de hacer nuevas amistades y nunca perder el rumbo de nuestra lucha, exigir la dignificación docente. No importaba si se era egresado de universidad pública o privada. Lo realmente importante era unir fuerza para exigir para que el gobierno modificara el Sistema General de Participaciones.

21. Profesora (Autora invitada). Licenciada en educación con énfasis en educación especial UPN. Colegio Paulo Freire.

En estos días de luchas nos acompañaron padres, hermanos e hijos, quienes entendían que no solo marchábamos por nosotros, sino que lo hacíamos por el presente y el futuro de la educación, exigiendo un ambiente digno para nuestros estudiantes. Muchos creían que el paro era por un aumento de salario para los docentes, sin darse cuenta de que eran cosas más de fondo. Se estaba exigiendo una educación pública de calidad y bien administrada, pero los medios de comunicación mentían diciendo que era la lucha era netamente económica.

Recuerdo especialmente un plantón realizado en la Secretaría de Educación el día 6 de mayo. Allí mi hija en compañía de una compañera docente escribió en el piso #yo apoyo a mi profe; para la niña fue muy significativo, tanto que hasta el día de hoy cuenta su experiencia con mucha alegría.

Imagen 19. Plantón realizado frente a la SED, Bogotá



Durante estos 37 días de paro, con la cabeza en alto grité una y otra vez “el maestro luchando también está enseñando”, pues no solo en las aulas se enseña o se aprende, en el diario vivir construimos país. Nunca imaginé que el paro tuviese esa duración, generalmente las negociaciones llegan a un acuerdo en dos o tres días y queda uno con un sinsabor de luchar y no conseguir nada, pero a

pesar de la indiferencia y desinformación promovida por los medios de comunicación, logramos poner el movimiento como tema central de la agenda del país.

Muchos colombianos deberían aceptar que las protestas, marchas y bloqueos por parte de los docentes no niegan el derecho fundamental de la educación, sino que la lucha es para mejorar las condiciones de formación para sus hijos. Este fue el inicio de una generación de docentes que pedimos a gritos cambios e inversión en la educación, fue la primera, estoy segura de que no será la última y en las próximas espero ver padres de familia encabezando las marchas.

Referencias de imágenes

Imagen 19. (2017, 06 de mayo). Plantón realizado frente a la SED, Bogotá. Sergio Lemus Jiménez.